



Historias del barrio. Edición integral

Guión: Gabi Beltrán

Dibujos: Bartolomé Seguí

Astiberri Ediciones. Bilbao, 2016

Color. Cartoné

312 páginas. 17 x 24 cm. 28 euros

Colección Sillón Orejero

ISBN: 978-84-16251-84-1

A la venta el 14 de octubre

Sueños de adolescencia

Volumen integral del díptico Historias del barrio, que fue merecedor del I Premio de Cómic Ciutat de Palma y ha sido editado también en Francia, Alemania y, antes de fin de año, Italia

Palma, Mallorca, años 80. Cada esquina del barrio chino tiene una historia que contar. Gabi, el aún adolescente protagonista, deambula por las calles de su pequeño mundo junto a sus amigos Benjamín, Arnaud, Falen, Ramos..., tratando de entenderlo y de entenderse. Así, prueba las drogas, descubre el sexo, se refugia en la literatura y el dibujo. Más unido a sus amigos que a su propia familia, descubre que las diferencias sociales son también fronteras, y que éstas, a veces, son infranqueables.

Éste es el marco en el que se mueve *Historias del barrio. Edición integral*, una novela gráfica –cuyo primer tomo fue merecedor del I Premio de Cómic Ciutat de Palma 2010– editada también, junto con

el segundo tomo que la completa, *Historias del barrio. Caminos*, en Francia, Alemania y, antes de fin de 2016, en Italia.

A través de estas historias entrelazadas y basadas en los recuerdos de adolescencia del narrador, recorreremos las calles y plazas de una zona de Palma que, en aquella época, sólo existía para los que habitaban en ella. Malos tratos, robos, drogas y prostitución. Pero también inmersiones en busca de pulpos; fantasías contadas en voz alta observando las estrellas; carreras de bicicletas rumbo al mar. Pequeños espacios de felicidad y libertad, de madurez repentina dentro del caos, sólo entendibles desde unas enormes ganas de vivir, unos sueños por alcanzar y una impetuosa necesidad de superación. *Historias del barrio* es una mirada tierna y delicada, exenta de juicios o ajustes con el pasado. Una visión comprensiva hacia un tiempo duro, que se hizo soportable gracias a la amistad, la lealtad y la feliz inocencia de unos años en los que, a pesar de todo, se intentaba seguir siendo un niño.

“Las viñetas –apunta Óscar Palmer en el prólogo– le dieron a Gabi, cuando menos, una dirección, un destino: la posibilidad de otra isla. Que Seguí decidiera poner su lápiz al servicio de estas historias para asegurarse de que veían la luz del día es otra buena muestra de su olfato como narrador y de su generosidad como autor”.

Nominado a mejor obra española en el Salón Internacional del Cómic de Barcelona en las ediciones de 2011 y 2015

“Un tebeo auténtico, de espíritu iluminado, realizado por dos talentos del dibujo y la escritura”.

Borja Crespo, Rockdelux

“Una joya de esas que sólo se encuentran de vez en cuando. El lector emerge de la última página un poco más sabio y quizá un poco más bueno que al adentrarse en el relato. Ciertamente, el lector emerge emocionado”.

Enric González, El Mundo

“Una rememoración sentida y conmovedora, que suena a confidencia necesaria y a desahogo catártico, a verdad cruda y a vislumbre de esperanza”.

Juan Manuel Díaz de Guereñu, Revista Z

“El deseo de huir se respira en los bordes de cada viñeta”.

Le Monde

“Una reflexión emocionante y dolorosa sobre la insularidad”.

Les Inrockuptibles

Los autores



Gabi Beltrán (Palma, 1966). Ilustrador, guionista y escritor. Participa en revistas de cómic de prestigio como *Nosotros Somos Los Muertos*, *El Víbora* o la suiza *Strapazin*. Sus ilustraciones ven la luz en diversas publicaciones estadounidenses (*Veer*, *Plansponsor*, *Portland Monthly Magazine*). Como ilustrador ha trabajado para periódicos como *El País* o *Público* y para revistas como *Forbes*. Realiza diversas exposiciones en Mallorca, Barcelona, Madrid y Lucerna. En 2011 rememora su adolescencia para dar vida a los textos de *Historias del barrio* ilustrados por Bartolomé Seguí, que les lleva a ganar el I Premio Ciutat de Palma de Cómic y a publicarlo en Alemania, Francia e Italia. En 2013 es invitado a participar en el Festival de Literatura Internacional de Berlín. En 2014 publica *La gente no es como tú* (editorial Sloper), su primer libro de relatos, con el que estrena su faceta literaria.



Bartolomé Seguí (Palma, 1962). Autor de cómics e ilustrador, se inicia profesionalmente el año 1983 publicando su primera historietta en la revista *Metropol*. Desde entonces, colabora en revistas de cómic tan diversas como *El Víbora*, *Cairo*, *El Jueves*, *Madriz*, *Medios Revueltos*, *Nosotros Somos Los Muertos* o *BDbanda*. Desde la salida de *A salto de mata* (Complot, 1989) ha publicado 13 álbumes, ilustrado numerosos libros infantiles y coeditado junto a Sònia Delgado la revista infantil *Esquitx*. *Las serpientes ciegas* (BDbanda/Inrevés, 2009), con guión de Felipe H. Cava, les hace merecedores del Premio Nacional del Cómic 2009 y supone su entrada en el mercado francobelga de la mano de Dargaud, para la que realizan los dos tomos de *Hágase el caos* (Norma, 2011-2012) y *Las oscuras manos del olvido* (Norma, 2015), su último trabajo, en el que retratan el tema de las víctimas del terrorismo de ETA. El Casal Solleric de Palma de Mallorca le ha dedicado una completa exposición retrospectiva en 2016.

ASTIBERRI

Había unos billares en la plaza Mayor. Allí pasábamos algunas tardes, jugando al futbolín y fumando los cigarrillos que comprábamos sueltos.



Un Sombra valía cuatro pesetas. Un Marlboro seis.



No tengo dinero para parches.

Yo tengo parches en mi casa.



¿Y por qué no arreglas el pinchazo?

De todos modos sé cómo conseguir dinero.



No sé a quién se le había ocurrido la idea. Pero muchos chicos del barrio lo hacían.



Los barcos de guerra norteamericanos atracaban en la bahía de Palma. Fragatas, destructores, portaaviones.

Los portaaviones fondeaban a varias millas del puerto. Se veían desde cualquier punto de la costa.



Cuando los marinos tenían permiso desembarcaban en las lanchas. Su prioridad era encontrar una mujer.

En el muelle donde atracaban las lanchas instalaban una oficina portátil. Los marinos sellaban allí sus permisos de entrada y salida.



Y nosotros sabíamos dónde estaban.

También había un chiringuito en donde podían comer y beber algo mientras esperaban la lancha de vuelta o decidían qué hacer con su permiso.

Era allí dónde los abordábamos.

